



Por Eliseo Hernández Echegoyén  
Usado con permiso

Gracias a Dios que todavía hay amor en el mundo, aunque el odio es un océano sin playas. **¿Qué es el amor?** Todavía no se ha podido definir satisfactoriamente. Alguien ha dicho: “Es un no sé qué, que viene de no sé donde. **Jesús es la expresión personificada del amor**, y nos ha dejado el nuevo y gran mandamiento: *Amaos los unos a los otros* (Juan 17).

**La amistad es una de las más bellas y hermosas realidades**; es afecto, cariño, simpatía, armonía, etc. El que siempre la cultiva y la practica es virtuoso, y la virtud más grande es el amor, fuente de toda verdadera amistad –no pasión, ni ilusión loca–no rebaja, sino eleva; no hace daño, sino busca el bien. Es grande aquel que siempre tiene tiempo y lugar en su vida para hacer buenas amistades y sabe conservarlas. Las grandes almas no desprecian, ni se enfatúan. La verdadera amistad, no es una virtud común, ya escasea; son pocos los fieles y leales.

**El amor es la base de la comunicación, la fraternidad, el bienestar, la paz.** En cierta forma, amar es vivir, y vivir feliz. En un corazón limpio, donde se anida el amor de Dios, nunca hay lugar para el odio, el resentimiento, las raíces de amargura, el rencor y la enemistad; el odio es como el lobo rapaz, que aúlla con amargura y muestra amenazante sus colmillos malignos. El amor, al contrario, es como la tórtola que canta dulcemente o gime con ternura. Imitemos a la mansa paloma, amando, y nunca al feroz lobo. **El amor viene de Dios**, el odio viene de Satanás; seamos buenos hijos de Dios, amando, y no hijos de Satán, aborreciendo. Cultivemos con la ayuda de Dios la perfumada planta del amor y esparzamos por doquier su delicada fragancia. ¡Qué vivamos en ese ambiente y grata atmósfera de amor!

*Hay amigo más conjunto que el hermano* (Proverbios 18:24). Hagamos buenos amigos y más, seamos buenos amigos. Amigo es uno que nos conoce bien: debilidades, defectos, limitaciones, faltas, errores; y sin embargo nos quiere.

*El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas (1ª Juan 2:9). En esto se manifiestan los hijos de Dios y los hijos del diablo: **Todo aquel que no hace justicia y que no ama a su hermano no es de Dios** (1ª Juan 3:10).*

El verdadero amor nunca sosiega,  
Y así el bien como el mal a todo alcanza  
Le llega a cada pena su esperanza,  
Como el castigo a toda falta llega.

Guardar resentimientos, rencores y raíces de amargura en la mente  
y el corazón, es pecado. Entonces es por demás orar, cantar,  
ofrendar, y pretender adorar y servir a Dios; es en vano pretenderlo.  
Él no se agrada, pues es una abominación a los ojos del Señor.

No hay placer más grande, ni satisfacción más placentera y profunda  
que el gozo de servir al Señor con integridad y limpia conciencia;  
hacerlo no para exhibirse, ni para vanagloria,  
sino para la gloria de Dios y para adorarlo  
en espíritu y en verdad.

Puedo en la lucha levantar mi frente,  
Prometer servirte y ser valiente  
Aunque el combate sea muy fuerte,  
Prometo serte fiel hasta la muerte.

Si habéis resucitado con Cristo el Dios invicto  
Vivid en las alturas do mora el buen Jesús,  
Haciendo lo que agrada al Redentor bendito,  
Que fue por nos maldito,  
Muriendo en cruenta cruz.

Siempre hay un premio para el que gana en la carrera del amor y de la verdadera amistad.

EHE

***ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.***